

COMUNICADO A LA OPINIÓN PÚBLICA

YOLIMA RODRÍGUEZ GIRALDO, actuando en mi condición de funcionaria adscrita a la Vicerrectoría de Responsabilidad Social y Bienestar Universitario de la Universidad Tecnológica de Pereira, me permito manifestar, que llevo 30 años de trayectoria laboral en esta entidad educativa, tiempo durante el cual, mi buen nombre no se había visto afectado, ni mi ejercicio profesional había sido cuestionado ni puesto en tela de juicio, evidentemente, porque siempre me he caracterizado por desempeñar mi trabajo bajo los parámetros legales permitidos.

No obstante lo anterior, desde que fui designada como representante del personal administrativo ante el Consejo Superior, he sido víctima de ataques personales que han querido sabotear mi elección, con el envío de cartas y/o comunicaciones (algunas anónimas) a través de las cuales pretenden desconocer el proceso democrático, legal y transparente mediante el cual fui elegida.

En dichas misivas, estas personas malintencionadas, refieren incluso el nombre de quien, según ellos, debería estar en mi lugar, formando parte del Consejo Superior, igualmente, remiten derechos de petición (a la fecha han sido radicados 4), mediante los cuales solicitan información relacionada, entre otros, con mi horario de trabajo, sin saber, que mi entrega hacía esta institución ha sido con total apego, amor y convicción, dado que en diversas ocasiones soy de las primeras funcionarias en llegar a las instalaciones de la Universidad a laborar y de las últimas en salir, dado el esmero con el que realizo mi trabajo. También, he sido injustamente cuestionada en mi capacidad para liderar el PAI (Programa de Acompañamiento Integral), el cual, gracias a mi gestión y al grupo de trabajo, ha crecido de forma exponencial al interior de la Universidad, programa de acompañamiento que se lleva a cabo dentro de un proceso Institucional, estratégico, enmarcado en la misión de la Universidad.

Otro aspecto que no puede ser pasado por alto, es el envío de mensajes anónimos, en los cuales reprochan el hecho de hablar bien de la Universidad y de los procesos que tenemos, los cuales, para mí son un símbolo de orgullo, refiriendo además, que con esto me encuentro haciendo campaña en favor de un candidato a rector; pero, vale la pena preguntarnos, ¿está mal visto, hablar bien de mi institución?, en la que trabajo, de la cual me siento honrada y a la que le agradezco mi realización como profesional; si es así, no me retractaré, dado que considero que no he hecho nada antiético, y por el contrario, durante estos 30 años de trayectoria en la UTP, siempre he hablado bien del Alma Máter, de la cual me siento totalmente orgullosa, motivo más que suficiente para hablar bien en cualquier escenario en el que me encuentre y por lo que no dudo ni un segundo, en motivar a los jóvenes para que ingresen a realizar sus estudios a esta magnífica institución.

Para finalizar, quiero manifestar, que este comunicado tiene como objeto enviar un mensaje a toda la comunidad universitaria, especialmente, a los 172 funcionarios administrativos que me eligieron y a todas esas otras personas que me dieron su voto simbólico y de confianza (ya que no podían hacerlo en las urnas), y decirles, que pese a las adversidades que en el momento se están presentando, a través de las cuales se pretende afectar de forma injusta y arbitraria mi buen nombre, mi

honra y mi dignidad, sigo firme, contundente y coherente con la propuesta "*Por una Representación Participativa para todos los Administrativos*".

Es así, que invito a la Comunidad Universitaria para que rechace y no permitan que se torne viral información anónima, falsa y sin sustento que personas mal intencionadas emiten.

Pereira, 10 de noviembre de 2023